

# VARIEDADES

## Brindis



—Salú, amigo, y vamo á ve si la cria de toros le aprovecha mejó (pa mi que no) que la cabayada en eso del jaleo presidencial! Vaya por uzte!

# Antigua Botica Francesa

MERCADERES 445

Dr. F. E. REMY



## LOCION DOBLE

PARA EL CABELLO

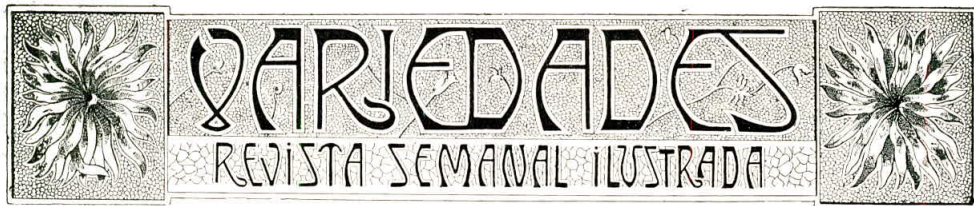
A BASE DE PILOCARPINA

Bálsamo del Perú y Yervas de la Montaña

Con un frasco bien empleado se cura la caspa y crece

EL PELO

UNMSM-CEDOC



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

## De jueves á jueves

ESTE congreso extraordinario, á juzgar por las trazas, dejará al Estado tan ayuno de presupuesto como su antecesor, el congreso ordinario; pero justo es decir que en esta vez, como en la otra, la culpa es del gobierno. Siempre se consideró la ley del presupuesto como la ley sustantiva de la administración, era casi la única ley que explicaba y daba significación, en nuestros gobiernos á la criolla, á la institución legislativa, puesto que el presupuesto general de la república es la expresión de la vitalidad económica del país, el compulsamiento de las fuerzas y de la salud de la nación, el diagnóstico y la profilaxia en la vida administrativa y el resumen de la actividad política. Es por esto que en todos los países bien organizados, todas las cuestiones políticas, todas las manifestaciones de la vida del estado están comprendidas en la ley del presupuesto que constituye el eje de la actuación parlamentaria. Entre nosotros, y como consecuencia del cataclismo moral que estamos experimentando, como consecuencia del estado de desorganización política y de turbación de todos los conceptos de gobierno y de la falta de patriotismo, la ley de presupuesto ha venido á ser la quinta rueda de un coche, algo sin importancia que vale menos que una ley de gracia ó indulto. Y es de observar que esta tendencia á desvalorizar la ley de presupuesto es obra de los gobiernos civilistas y que en los últimos tiempos

se ha acentuado de un modo muy marcado esta malsana y desquiciadora tendencia á la dictadura fiscal. El principal motivo aparente que se tuvo para convocar el actual congreso extraordinario fué la dación de la ley de presupuesto, cuyo pliego de ingresos se había estudiado en el congreso ordinario, pliego monstruoso hecho con las famosas multiplicaciones por doce del promedio mensual de ingresos, y llegando á ese promedio con cálculos exagerados en que se consideraba como partidas de ingresos, entradas no solo mermadas sino casi desaparecidas. Por este sistema se formó un activo en la cuenta general tan halagador que resultaba un considerable *superavit* que, no teniendo en que emplearse, se pensó entre otras cosas en dedicarlo al aumento de sueldos de determinados funcionarios públicos. Ciertamente es que no se tomó en cuenta que el matalotaje de deudas pequeñas acumuladas en los diversos ministerios pasaba en muchos millones al decantado *superavit*, esto aparte de las decenas de millones de deuda por los diversos empréstitos. Salido el señor Castillo del ministerio de Hacienda, su sucesor, señor Raez, tuvo á bien decir en la Cámara de Senadores la verdad de las cosas: el estado económico no era tan halagador como se había creído, al contrario la cifra de las deudas era monstruosa y los pliegos de egresos necesitaban ser modificados

porque adolecían de algunas inexactitudes. Con este motivo solicitó de la Cámara la devolución de la cuenta general para rectificar cifras. En esta rectificación se ha invertido todo lo que se lleva corrido de la legislatura extraordinaria. Faltan apenas diez días útiles para la clausura del congreso, y como lo habíamos supuesto, no habrá presupuesto: ni los honorables representantes ni el gobierno tienen muy vivo interés en que se vote la ley primordial de nuestro régimen apodado democrático. En diez días es imposible que la Cámara de Diputados pueda estudiar los seis pliegos ordinarios y extraordinarios de egresos y que la ley pueda ser revisada por el Senado.

No podrá alegar el gobierno que la ley no se habrá dado por las dilaciones de los debates producidos por el obstruccionismo de la oposición, porque la verdad es que si el Congreso extraordinario no ha discutido el presupuesto, principal objeto de su convocatoria, ha sido llanamente porque no ha tenido presupuesto que estudiar para votar la ley. Forzosamente, pues, tendrá el gobierno que convocar un segundo congreso extraordinario para discutir la ley de presupuesto y los demás proyectos que el Ejecutivo tenga á bien remitir, según la fórmula consagrada. Naturalmente, el nuevo congreso pasará, como este, el tiempo discutiendo los *demás proyectos* y no habrá tampoco presupuesto. Y como el nuevo extraordinario, cuando mas temprano terminaría sus funciones el 1º de febrero, resultaría que en la práctica y aún cuando se diera presupuesto, el nuevo año administrativo habría comenzado sin él. Pero no somos tan optimistas: el nuevo año comenzará y terminará sin presupuesto. Y la razón es sencilla: el nuevo congreso extraordinario tendrá que preocuparse vivamente de la cuestión electoral, sea que se discuta y se apruebe en Diputados el desgraciado proyecto del Senado que tiende á extender la ola de corrupción política al poder judicial, sea que se prorrogue la

ley provisional que ha estado sirviendo hasta hace poco, sea que el gobierno confeccione un proyecto *ad hoc* para las próximas elecciones presidenciales. No deja de llamar la atención que hasta ahora no se haya removido el asunto en la Cámara de Diputados. La clausura violenta de la última Junta Electoral Nacional llevada á cabo por el gobierno en mayo, podría significar el desahucio de la ley, pero en todo caso necesita la confirmación legislativa por la adopción del nuevo proyecto aprobado en el Senado. Ahora bien, si conviene á los intereses del gobierno que la elección presidencial se haga de acuerdo con la nueva pauta, ¿cómo es que deja llegar el término de esta legislatura extraordinaria sin que la nueva ley sea finiquitada en Diputados? Será que más le conviene la norma electoral que desahució con el decreto de clausura del 18 de mayo? Pero entonces ¿por qué no ha cumplido el gobierno su oferta de justificar su procedimiento ante el Congreso y, reconciliado en este punto, como se hace con las iglesias profanadas, volver á oficiar con la antigua ley? Son puntos estos que probablemente no quedarán resueltos en los diez días de vida que le restan á las cámaras legislativas, pero que quedarán ampliamente dilucidados en la próxima legislatura extraordinaria. Desde luego, á quien mas interesa el negocio es al señor Aspíllaga. Lo gracioso sería que no hubiera segundo congreso extraordinario, que no hubiera presupuesto, que no hubiera ley electoral antigua, ni moderna, que no hubiera nada . . . Sería de ver la cara del señor Aspíllaga quedándose con los crespos hechos. Esta política del señor Leguía de dejar hacer, pero no hacer, es una gran política. Es la política indolente y sabia del fakir que se contempla el ombligo pensando en la infinitud de Brahma. Y sabido es que así es como hacen maravillas los fakires. Una de ellas es la germinación espontánea. ¿Cuál será la germinación que nos prepara nuestro fakir?

## NOTAS VARIAS

Los sobrevivientes vencedores en la gloriosa batalla de Tarapacá, se reunieron ellúnes, para celebrar dignamente el heroico aniversario. Después de oficiada una ceremonia religiosa en el templo de la Merced, desfilaron los veteranos y numeroso público, encabezados por una banda de músicos, hasta el monumento Bolognesi, en donde depositaron varias ofrendas de flores. En la noche en la Confederación de Artesanos, se realizó una velada literario-musical en homenaje al día que se conmemoraba, en la que la señorita Sara Alvariño, leyó un trabajo histórico alusivo al acontecimiento, que fué muy aplaudido.



En la Confederación de Artesanos



Saliendo del templo —El desfile

—Siguen agitadí-mos los chinos de la capital que simpatizan con la revolución asiática. En esta última semana se reunieron en la casa de Sen Chon y compañía, y ofrecieron un banquete de despedida al periodista y secretario de la sociedad patriótica china León Chang Wa, quien se dirige á su país á tomar parte en la obra revolucionaria.



Leon Chang Wa y sus agasajantes, bajo la bandera republicana china

—El domingo, se realizó la tradicional y pintoresca procesión de la Santa Infancia, con una concurrencia numerosísima y selecta. Casi todos los pequeños de la capital acudieron á la procesión en que albeaban, altas y de trecho en trecho, las blancas cornetas de las hermanas de caridad, conduciendo á los huerfanitos, limpios, igual y monótonamente trajeados. Damos una vista en la que puede verse, llenas de gracia, una Santa Rosa de Lima y una Juana de Arco en miniatura.



Procesión de la Santa Infancia

—Rotas las negociaciones para una fusión de los partidos, concluida la misión histórica del llamado Bloque, y organizado el Partido Civil, con elementos netamente gobiernistas, los liberales, se reunieron á su vez, eligie-

ron nuevo personal, y los Constitucionales que estaban divididos se fundieron en una sola y amorosa comunión. en donde ya no habrá diferencias, sin que se sepa, hoy pues, si hubo diversas maneras de apreciar la marcha del País, ó simples pretensiones domésticas. Damos los retratos de los Presidentes y Vice-presidentes de los Partidos Constitucional y Liberal.

Presidente de los Constitucionales    Primer Vice-presidente    Segundo Vicepresidente    Presidente de los Liberales    Primer Vice-presidente    Segundo Vice-presidente



General Cáceres



Dr. Irigoyen



Dr. Matto



Dr. Durand



Dr. R. Flores



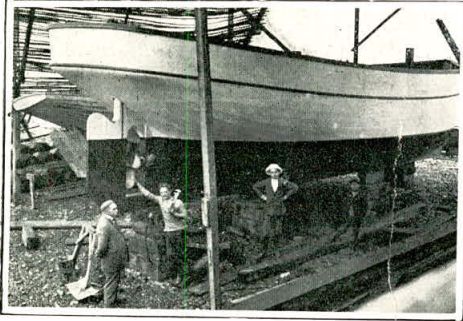
Sr. Balta

—Damos el retrato del Sr. Irving B. Dudley, fallecido últimamente en Baltimore, Ministro Plenipotenciario que fuera, de los EE. UU. ante nuestro gobierno, hace algunos años. Fué el Sr. Dudley, uno de aquellos espíritus vigorosos y

buenos, sinceramente amigo de nuestro país, que laboró constantemente por limar asperezas y á quien se debió siempre una entusiasta propaganda por el Perú. Muere relativamente joven, lleno de energías y en mitad de

una carrera, en la que había llegado al alto cargo de Embajador en el Brasil con cuyo título acaba de fallecer.

—Los escritores y periodistas peruanos de Tacna y Arica, hoy en Lima, ofrecieron un almuerzo al doctor Artidoro Espejo, Delegado del Gobierno en las provincias del sur, que ha sido expulsado de Tacna por el general del Solar. El doctor Espejo es Gerente del Banco de Tacna, que se pretendió



El vaporecito «Judith», al ser botado al agua

clausurar también, siguiendo en la odiosa campaña emprendida contra todo el elemento peruano en aquellas provincias. La manifestación revistió simpáticos caracteres y asistieron á ella, algunos distinguidos caballeros de la capital.



Concurrentes al almuerzo al doctor Espejo.



Excmo. Sr. Irving B. Dudley muerto en Baltimore.

—Damos una pequeña vista del lanzamiento del vaporcito «Judith», hecho totalmente en el Callao, en los astilleros de Henry, con materiales y operarios del país.

—Publicamos, en la sección «De Provincias», unas interesantes vistas de las maniobras de guarnición en Huancayo, que nos ha enviado nuestro activo corresponsal señor Norero.





## LA LUNA EN LA ALDEA

Parece que la aldea meditara en la hora  
de la noche mediada, bajo la luz serena  
de la luna que asoma con su bien y su pena  
y con su maravilla de luz evocadora.

Parece que pensara silenciosa y divina  
y de lo alto dejara, como humanas congojas,  
caer sus pensamientos en las volantes hojas  
que en el suelo abatieron su ilusión peregrina....

Apenas si en la sombra se hace oír el gemido  
de las brisas que arrullan al buen pueblo dormido  
como si fuera un niño, con dulce melopea.

Y sienten los sedientos de mística fortuna  
la plegaria que sube de la aldea á la luna  
y el encanto que baja de la luna á la aldea.....

MANUEL GARCIA DE LA PLATA.

Lima, MCMXI.





# CHIRIGOTAS

## Despedida conmovedora



—Mi satisfacción por haber unificado el partido es inmensa, y aún cuando mi cuerpo se va á Alemania, mi espíritu se queda con vosotros: os lo dejo.

# Maniobras en Bolivia

La amabilidad del señor Eliseo Ibarra, nos permite ofrecer á los lectores de VARIEDADES, unas interesantes fotografías de las maniobras realizadas últimamente en Bolivia, en las que puede verse el adelanto del ejército boliviano, así como la clase de su armamento. Las vistas tienen además la particularidad de realizarse en lu-

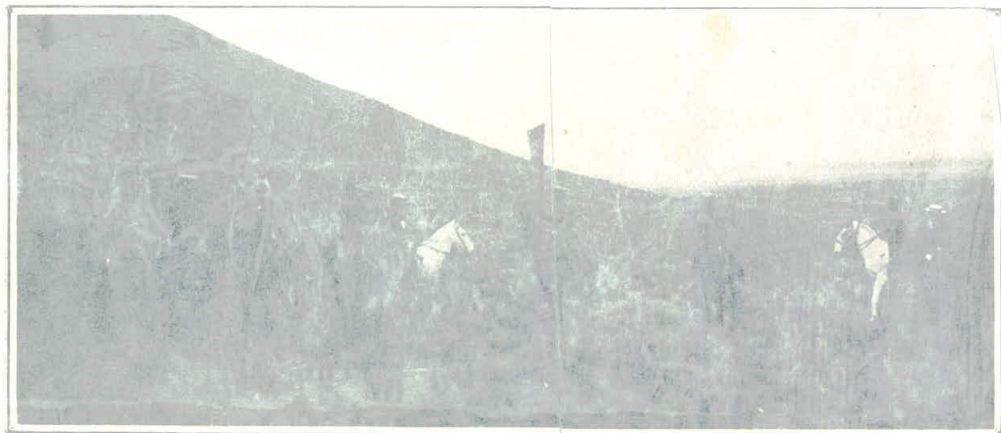


Inspeccionando el campo



Bombardeando

gares pintorescos y espaciosísimos, lo que da á la información que presentamos, valor artístico.



Reunión de jefes y oficiales

# Información extranjera

Acaba de realizarse un serio combate entre las tropas italianas que desde hace un mes ocupan la costa de la Tripolitania, y las tropas del ejército turco que defendían el paso al interior de esa región. Según los telegramas últimos, fué notable la bizzarria y empeño que pusieron los italianos para vencer el paso, llegando un batallón de bersaglieris á dar una denodada carga á la bayoneta que decidió la victoria. Publicamos el retrato del tenien-

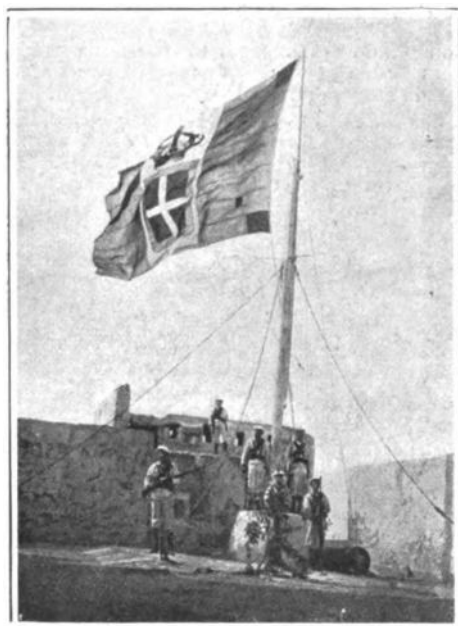


Partida de los *bersaglieris* de Roma, y manifestación patriótica popular

te general Luigi Caneva, que dirigió el combate, así como algunas vistas referentes á la guerra africana.



General Luigi Caneva



La primera bandera italiana izada en Tripoli

Se ha inaugurado en la ciudad de Vitre un monumento á la conocida y espiritual escritora Madame de Sevigné, habiendo pronunciado el discurso de elogio, Mr. Paul Deschanel. Damos una vista de la ceremonia que ligeramente reseñamos.

Hace poco los elementos monarquistas, que á pesar de su insignificancia,



procuran provocar una reacción en Portugal, consiguieron equipar regular número de tropas con cañones y ametralladoras en la frontera para dar un golpe á las órdenes del capitán Conceiro. El gobierno republicano tuvo conocimiento del complot y logró capturar cerca de Oporto á gran número de los conspiradores.



Conspiradores monarquistas portugueses capturados y encarcelados en el puerto Alto do Duque, en Oporto.

Monumento á Mad. Sevigné, en Vitre

## NOTAS MILITARES



Comandante César R. Mendiburu, nombrado primer jefe del Batallón número 9.



Capitán Enrique Orihuela, de la famosa expedición al Caquetá, fallecido últimamente en Iquitos.

# CHIRIGOTAS

El himno nacional gráfico



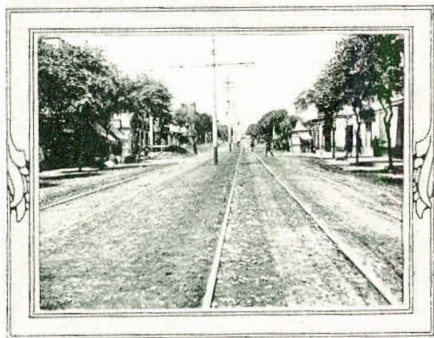
¡Condenados á vil servidumbre!

# Variedades en el Callao



Pomposamente: el primer puerto de la República, la viril ciudad, custodia de la constitución y centinela avanzado de nuestro comercio. Cuatro frases hechas y verdaderas. La fisonomía chalaca es diversa de la faz capitolina. Tiene otra clase de gente y por su condición de puerto, acoge siempre una población flotante, abigarrada y cosmopolita, que le da un raro aspecto de agresividad y desenfado. Las crónicas «Del Callao» que tienen nuestros diarios, no obstante de ser hechas en estilo telegráfico, siempre traen notas más intensas. Por lo pronto, la pasión juega papel más importante que en Lima, las reyertas son más frecuentes y el puñal reina señor y dueño. Tiene para los observadores un aspecto mezclado de actividad y de indolencia.

La dársena, los muelles, vibran con el ruido formidable de los carros pesadamente cargados, el agudo silbar de las locomotoras y el gárrulo vociferar de los jornaleros que, pecho al aire, robustos y sonoros, trabajan entre carcajadas, cantares é interjecciones. Mas allá, los fleteros meten un vocerío cantarino con sus disputas, reclamos y pregones, mientras circulan grave y perezosamente funcionarios in-



Muelle de carga  
—Los botes  
pescadores—  
El mercado de  
peces—A cabal-  
lo, en burro—  
Fleteando—El  
muelle de flet-  
teros. — Un  
quiosco—La  
Avenida Lima.

# ¿ QUE ES EL GLAXO ?

(CONTINUACION)

El Glaxo es, pues, un alimento limpio y puro, y siempre igual, al que una vez que se les restituye el agua que antes se le quitó, se tiene de nuevo convertido en leche idéntica á la de lo madre.

No debe confundirse el Glaxo con lo que se llama leche seca, pues la principal condición del Glaxo es el haberse convertido la leche de vaca en otra coma lo de la madre por procedimientos exclusivamente propios y sólo por los fabricantes del Glaxo conocidos y empleados.

Del Glaxo se han hecho muchos análisis, principalmente por los laboratorios de más autoridad de la Gran Bretaña, encontrando que se compone de

Grasa.....	27,40	por 100
Proteína.....	22,20	» »
Azúcar de leche..	41,00	» »
Substancia neutra	5,90	» »
Humedad.....	3,50	» »

y no contiene ningún microbio perjudicial.

Tal es el Glaxo, que después de extenderse rápidamente por las familias, Sanatorios y Hospitales de Inglaterra, se difunde de un modo asombroso por todas las naciones, porque para los niños es un alimento insuperable y de resultado seguro, siempre que se emplee como en las instrucciones de este folleto se determina.

Continuará.

## Un libro para las madres

“Higiene de la infancia y consejos prácticos para criar los niños hermosos y robustos”

Extracto de una Revista Médica Inglesa.

“Es el deber de toda madre que no puede o no quiere amamantar á su hijo, de enterarse de las opiniones de renombrados especialistas médicos acerca de las ventajas que reúne la “LECHE MATERNIZADA GLAXO” que tan sorprendentes resultados ha dado en la curación y prevención de las múltiples enfermedades de la infancia”.

PIDASE UN EJEMPLAR INMEDIATAMENTE.

Al Secretario

INSTITUTO GLAXO

CASILLA 631—LIMA

*Muy señor mío:*

*Sírvase remitirnos gratis y libre de porte el interesante librito para las Madres, escrito por especialistas de niños.*

*Nombre..... Ciudad.....  
Calle ó Casilla.....El Bebe tiene.....meses de edad*

Córtese este aviso y remítase por correo. En sobre abierto con porte simple de dos centavos y se recibirá inmediatamente este libro.

VAR diciembre 2 1911

# PINELYPTUS

(Marca registrada)

## PALABRAS DE UN SACERDOTE

Dejaría de cumplir un deber de conciencia si no hiciera público un hecho que abona mi carácter sacerdotal.


Después de haber padecido por mucho tiempo de una afección bronquial obstinada y pertinaz, que me mortificaba grandemente, tuve la suerte que un amigo, enviado sin duda por la Providencia, me recomendara las «Pastillas de Pinelyptus», y cual sería mi sorpresa al ver que bastó sólo una pastilla para calmar los violentos accesos de tos, que me quitaban la respiración y me imposibilitaba para decir misa.

Público testimonio hago, pues, de la bondad de esas «Pastillas de Pinelyptus,» cuya eficacia he podido comprobar personalmente, sanando con el uso de «una sola caja,» por eso acatando un deseo de mi espíritu, hago público el hecho que reviste el carácter de Providencial.—Lima, octubre 20 de 1910.

FRANCISCO RODRIGUEZ.

Inter de la Parroquia de Santa Ana y capellán de San Lorenzo.

## SALVACION DE LOS PULMONES

Sufre el que así lo desea, pues este comprobado por innumerables testimonios de personas notables y conocidas, que se han curado diariamente en Lima, habiéndose publicado continuamente en los diarios, indicando sus domicilios, para cerciorarse de que las pastillas de  PINELYPTUS, tienen propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquier tos, resfriados, catarro pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación é inflamación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de las vías respiratorias. Cantantes y oradores las usan para fortificar y recobrar la voz. Un catarro ó resfriado descuidado puede ocasionar la muerte. Como preventivo el «Pinelyptus» es el único medicamento de soberana eficacia contra la tuberculósia.

LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS DEL DR. RILEY se encuentran de venta en todas las acreditadas droguerías y boticas.

# Mannitol=Castrol

(MARCA REGISTRADA)

## Infalible para a curación

DE LAS ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

EL MANNITOL GASTROL ha curado infinidad de enfermedades ocultas, fallando otros tratamientos y remedios.

EL MANNITOL GASTROL es recetado contra la indigestión crónica, dispepsia nerviosa, catarro del estómago, é intestinos, siendo el más poderoso tónico estomacal para el apetito y la digestión, reconstituyendo las fuerzas y salud.

EL MANNITOL GASTROL es el único reconstituyente vegetal completo, extraído de la Bromelia Ananas, por consiguiente es el aperitivo natural más poderoso para niños, personas débiles y convalescientes.

## El único remedio para los

enfermos del estómago

No cumpliría un deber de gratitud, si no expresara que después de haber padecido de cólicos que se me han tratado como nefríticos, hepáticos, etcétera, tomé el MANNITOL GASTROL recomendado por persona que me aseguró que después de muchos años de haber sufrido afección igual, sólo con este medicamento logró hallar alivio á sus males.

El resultado me complace en reconocerlo ha sido de lo más satisfactorio; no he vuelto á sentir las continuas asedías, dolores de vientre, náuseas y demás manifestaciones de una enfermedad perfectamente determinada.

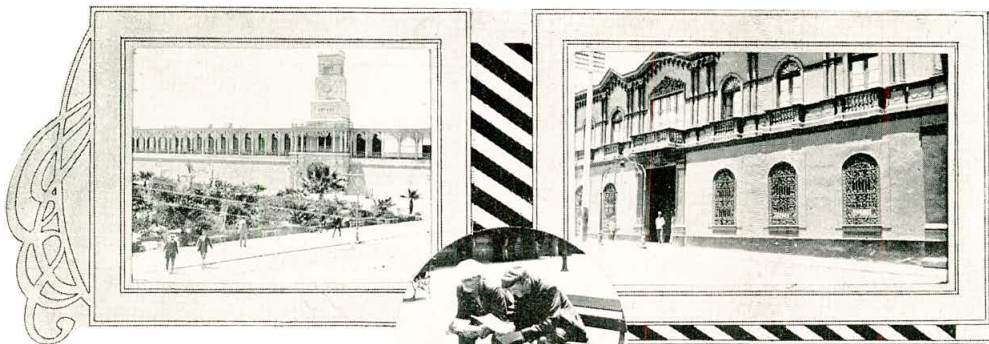
Debo declarar que esta recomendación que hago del MANNITOL GASTROL, es espontánea, pues, sus efectos son sorprendentes, obrando con eficacia en el tratamiento de toda clase de afecciones del estómago, como lo he podido comprobar con la curación que se ha operado en mí, después de obtenido un éxito tan satisfactorio como con el MANNITOL GASTROL.

ROSA T. DAGNINO.

Miraflores, antigua casa de Sánchez Aizcorbe

Depósitos en Lima: F. Gallese, J. B. Serra y Cia., Botica Inglesa, calle de Espaderos, Botica Central, calle de Palacio, Botica Francesa calle de Mercaderes. Callao: Botica de la Misión.



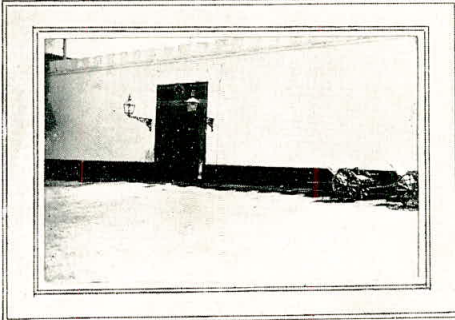
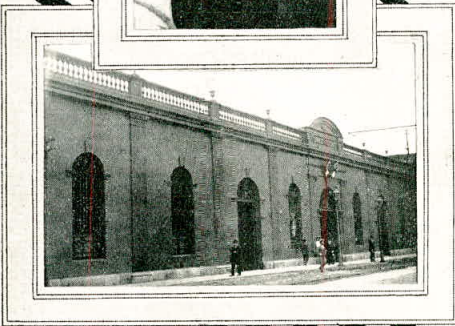
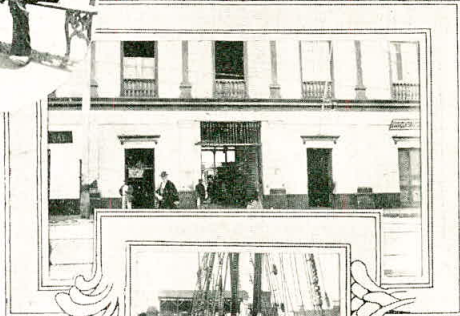


fimos y galoneados con el signo autoritativo en la indumentaria, y seguramente con un cohibido rencor en el alma, ante aquellos trabajadores, que—según la leyenda—*sacan cuchillo*.

En cambio, frente al Centro Naval, en el malecón y en la chaza de guerra, circula lenta y plácidamente una multitud desperdigada y voluptuosa que se orea y calienta al sol, deteniéndose en los barandales á contemplar el panorama, á ver *quien llega*, á espaciar la mirada en las mansas y salobres ondas, ó á esperar regocijadamente que salte y brille al sol el escamado dorso de un pescado saltarín y atrevido.

Mas adentro, la ciudad se extiende chata y fresca, chillona y semiarruinada como una vieja con afeites, llena del orgullo de su magnífica Avenida Lima, amplia y sombreada, y coqueteando con sus innúmeros quioscos, en donde la fruta se alinea en un confuso colorido de feria junto á los útiles de pesca, los periódicos del día, los garrafones de ambarino fresco y los albos y cimbrados quesos. Más allá todavía, la impresión dolorosa de los arruinados castillos, evocando la gloria de un Dos de Mayo lejano y casi olvidado, el camino pintoresco á Chucuito, la gris monotonía de la Punta que se mete imprudentemente al mar; y volviendo la cara á Lima, la visión descolorida, terrosa y sórdida de la ruina, una ruina de tierra que se desmorona, tiendas mal blanqueadas, solares desvencijados, pampas y muladares donde discurren mulos, asnos y personas...

Como quien no quiere la cosa, á la vuelta de la principal arteria, se agazapan y zigzaguean callejuelas inverosímiles, mal empedradas, oliendo á *bier*, dejando ver casi de puerta en



La Aduana—Pichicumas nostálgicos—Casa Prefectural—Mercado—Un velero cargando—Correos y Telégrafos—La Comisaría y sus coches.

puerta, pintarrajeados *lecheros*, invitando al marino, al soldado y al transeunte, quien quiera que él sea, al desaforado baile. Y en pleno día, se escucha un bullicioso jaleo, donde el tintineo cacerolesco de los pianos se alterna con gritos agudos, y palabras ininteligibles de todos los idiomas. El cachaco pitea desconsoladoramente en la esquina y de vez en vez, subpreticiamente, asoma en las sospechosas tiendas una faz ojerruda y fofa, tras la que se adivina borrosamente una alma de mujer....



Al centro--como quien dice en la City--el movimiento comercial es inmenso, como no se vé en Lima indudablemente, quizá por estar más repartido. Allí los Bancos, las innumerables agencias de aduana, las sucursales de las casas fuertes de Lima, dan á las calles del Muelle, Constitución, Gálvez, Misión, &, un aspecto marcadísimo y propio. Empleados que caminan velozmente con fojas de papeles en las manos, moviéndolas como si llamaran á alguien, carros atestados con cajones, agentes que entran y salen y dan órdenes y se, *calientan* tienen la cabeza llena de núme-

La alegre calle de Castilla—En pleno levante—¿Mudanza clandestina?—Velas y buen viento—Plaza Gálvez—Plaza San Martin—Un pillín y su niño—Circo y Cinema—Cargas y cargantes—Zapatería modelo.

ros, como máquina registradora, todo entre un frote de papeles y un tintinear de monedas.

Mal alumbrado y pestilente, en las noches, el Callao de los muelles duerme en la quietud aiucinada de las aguas que reflejan el temblor de los faroles blancos, verdes, rojos . . . . . De trecho en trecho, una que otra carpa mugrienta deja filtrar la luz hiriente de un cinema y el eco del piano domésticamente maltratado, dando una impresión de feria, en donde se espera surgir la figura de un saltim-

banqui. En las callejuelas retorcidas como si estuvieran atormentadas, el bullicio es más alto y la sombra espesa en donde parpadean picarescamente los faroles, guarda amenazas y peligros. . . . Todo el resto duerme apagadamente. Solo los bares innumerables y chillones, vierten luz y vocerío, y en la Avenida Lima rompen la sombra y el silencio, la luz y el tan tan de los tranvías, cada cierto tiempo y alternativamente. . . .

PROAMA.

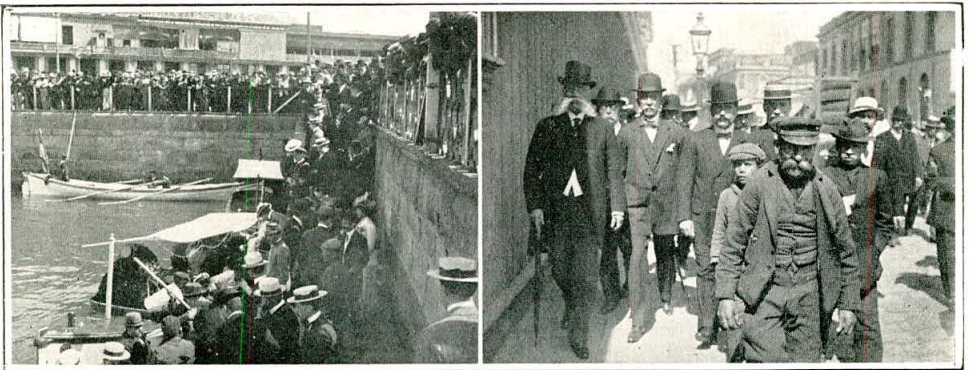
---

## EL VIAJE DEL GENERAL CACERES

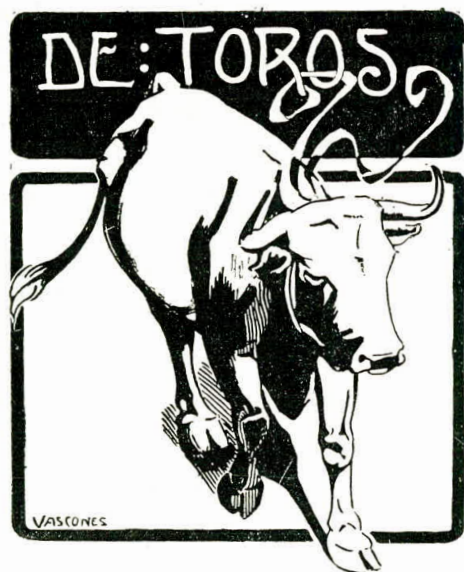
---

El martes, tuvo lugar el tan anunciado y comentado viaje del general Andrés Avelino Cáceres, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Alemania, á quien acompaña su hija, la señora Zoila Aurora Cáceres, más conocida en el mundo literario con el nombre de Evangelina. El general fué despedido en la estación de Desamparados, por gran número de personas, miembros de la

diplomacia, de la administración pública, del ejército, etc., etc., y los miembros del Partido Constitucional que ha dejado unificado bajo su dirección. En el Callao fué acompañado por los funcionarios públicos de aquel puerto y por numerosos amigos y correligionarios que fueron á dejarlo á bordo. Muchas señoras y señoritas acompañaron también á la señora Zoila Aurora.



Diversos aspectos de la despedida al general Cáceres



Héteme aquí, mis queridos lectores, nuevamente en ejercicio del sagrado ministerio que me confiara el director de esta revista y que, por razones de política, me ví precisado á interrumpir por algún tiempo. No es un misterio para nadie que, por sugerencias de mi adlátere Rosaura y consejos del doctor Changanquí y de otras personas sensatas lancé mi candidatura á la diputación por Amancaes. El Presidente de la República en un principio me repudió por lo del ojo. ¡Cómo! Un tuerto de diputado! Pero interpuse la influencia del doctor Jimenez, actual ministro de Gobierno, y la del general Cáceres, que acaba al fin de irse á Alemania y ante tan irresistible acción logré vencer las resistencias del poder. Tuve una entrevista con S. E.

—Hola, señor Corrales, celebro verlo porque deseaba saber que laya de pájaro es usted.

—Ya lo ve S. E. . . . un pájaro de regular vuelo.

—Usted es el guasón ese que escribe las crónicas de toros de VARIEDADES? Y, á propósito, como está don Clemente?

—Siempre feo, señor.

—Claro: genio y figura. . . . Vamos al grano. Sé que pretende usted la diputación por Amancaes. ¿Que contingente político me aportará usted para merecer mi protección oficial?

—Como aportar no aperto sino una

cosa, pero que es de un gran valor parlamentario.

—Cual?

Este ojo huero. No tiene V. E. idea de todo lo que sirve en política no ver por un ojo. Un gobierno que reposa su fuerza parlamentaria en representantes que no ven sino con un ojo, con el ojo que conviene, es un gobierno fuerte.

Como que convencí al presidente, por que me dió un tironcito de orejas, me convidó *pepermas*, y me ofreció que apoyaría mi candidatura, exigiéndome solamente que me fuera á pasar algún tiempo á Amancaes á hacer vida común con mis electores. Lo cual que cumplí religiosamente y de allí mi ausencia. Como no quise exponer á mi ajuntada á los azares de una lucha política la dejé en Lima. Y, en efecto, la pobre lo habria pasado mal, porque en los días de las elecciones, aun cuando yo contaba con los elementos legales: el garrote y la autoridad, no faltaron incidentes desagradables pues tuve un contendor-un bloquista-que al verse vencido me dijo algunas cosas deshonestas y me desafió á tirarnos 4 puñetes. Yo, con ademán altivo quise llevar las cosas al terreno del honor é iba á tirarle al rostro mi tarjeta, pero el muy bruto del bloquista no me dió tiempo, sino que, en menos de lo que canta un gallo y se sonríe Manzanilla, me atizó dos *galletas* y me largó un cabezazo en la caja del pan que me tumbó patas arriba con unos dolores tan horribles que llegué á creer un momento que estaba de parto. Mientras chapaleaba en el suelo mi hombre me redoblaba puntapiés en la región glutea con la saña con que un toro procura recojer á un picador que cae en descubierto; pero como, para dicha mía, el ojo útil no habia sufrido con la catástrofe vi, cerca de mí, un guijarro del tamaño de un huevo de pava, lo cual se comprende poroue la pavimentación en Amancaes, como en todas las provincias, no está muy cuidada. Cojé el bodoque con disimulo, cerré el ojo huero para apuntar y mientras mi contendor levantaba una extremidad inferior para obsequiarme la trigésima caricia, le aseté tal bodocazo entre quijada y brazuelo que lo ví abrirse en quinta dando alaridos de cuchi degollado.

Entonces, aunque me sentía medio derregado, me levanté y corrí hacia donde estaban mis electores celebrando mi triunfo con sendos besos á la botella de Puro. Mi amigo Pistoleras, distinguido soplón de quien ya he hablado en otra oportunidad, y que era el encargado oficialmente de aderezarme la elección, al enterarse de lo que me había sucedido apresó al candidato bloquista y lo trajo á Lima. Pregúntele á Iza por mi contendor, porque ya no volví á ocuparme de él. Sería largo de referir mi incorporación á la Cámara, y pecaría de inmodesto si hubiera de referir mi brillante actuación parlamentaria. Básteme decir, que en el actual momento histórico tengo el honor de ser uno de los que más probabilidades tiene de reemplazar al empedernido señor La Torre González, ministro de Fomento. Que ricas corridas fomentaré si tal cosa sucede!

Naturalmente, como he ganado en importancia, Rosaura está orgullosísima. Nuestro domicilio social, en Mapi-piri, se ha remozado. Hemos renovado el mobiliario de la sala: Rosaura ha comprado, en un remate que hubo en la calle de la Confianza, un medio juego de muebles *art nouveau*, forrados en cretona amarilla con crisantemos rojos, que es el *non plus* del buen gusto. En las paredes hemos puesto como diez oleografías, en marquitos de felpa azul y papel de plata con frejolitos,—aparte de unos almanaques muy vistosos que consiguió en la casa Hart y donde Backus y Johnston,—que son muy bonitos, como que la misma Rosaura los hizo. No hemos puesto alfombra porque cría pulgas, y hemos creído de gusto mas sencillo y elegante un petate de quita y pón con dibujos en las dos caras. Para completar el mobiliario de la sala hemos adquirido, pagándolo á plazos, un chinero japonés; la mesa de centro la mandamos charolar de nuevo. Exigencias del decoro y de la representación! Pues, como decía, Rosaura está hinchada de orgullo con mi diputación y ya no quiere cocinar ni coser chalecos. Si esto es siendo simplemente mi amiga de convivencia disoluble, ¡cómo sería si hubiera adherencias legales y religiosas mas sólidas! Todo el día se lo lle-

va escribiendo en la mesa del comedor odas y sonetos; la afición literaria se le ha exacerbado de tal modo, que creo que voy á tener molestias muy serias con ella. Anteayer me salió con la antifona de que . . . . . vamos . . . . . de que no *se sentía sola*. ¡Caracoles!—pensé—ya me va salir esta con algún antojo! Y en efecto se suscitó este diálogo:

—Ay, tuerto de mi alma! Ya le he comenzado á tomar asco al caldo.

—Si eh? Pues como dice el refrán: fíate en la Virgen y no tomes caldo.

—Pero es que tú sabes por qué es eso.

—Lo que sé es que lo mismo me sucede á mí cuando al caldo le caen moscas.

—No se trata ahora de moscas.

—Ah ya! Bueno ¿de qué se trata?

—Tú sabes que el arte es mi única ilusión, la luz de mi alma, la floración exquisita de mi espíritu orientado eternamente hacia el ideal de la poesía. Me falta ambiente y espacio, me falta medio. . . . .

—Pues allá va un sol! Mas generosidad ni con cabo!

—Me falta medio en donde expandir mis facultades y tú me puedes hacer un favor, porque si no me lo haces peligra mi vida y la del ser que siento. . . . .

—Bueno ¿Cuál es el favor?

—Presentarme como socia de esa institución feminista é intelectual que se llama *Entre nous*.

—Pero estás loca mujer? Cómo sueñas tú, triste chalequera, joven sin antecedentes ni consigüentes, rolarte con esas señoritas y señoras de la *crème*? No te fijas en que tienes algo del pelo? No comprendes que te despotizarían y se reirían de tí y de tus versos?

—Y por qué se habían de reir? Yo escribo como cualquierita y mejor que esas niñas, y no sé que el genio sea privilegio de ellas. . . . .

—Cierto, hija, pero ¿qué le hemos de hacer? Así son las cosas. Además tú eres mona.

—No insultes.

—No es insulto, porque ya sabes que á las ecuatorianas, por lindas y confortables que sean, sin tener<sup>2</sup> que mejorar lo presente, las llamamos así,

y como estamos en entredicho con el país de tu origen natal, encontrarías resistencias.

—Pero es que yo ya no tengo esa nacionalidad, según la ley.

—Dispensa . . . . . pero creo que confundes: sigues siendo tan mona como siempre, por cuanto nuestra concomitancia no tiene la virtud transformadora que le atribuyes. En resumen, que paso por el sentimiento de decirte que no puedo hacerte el favor de gestionar que la sociedad feminista *Entre nous* te cuente entre sus miembros mas conspicuas.

—Me privó!

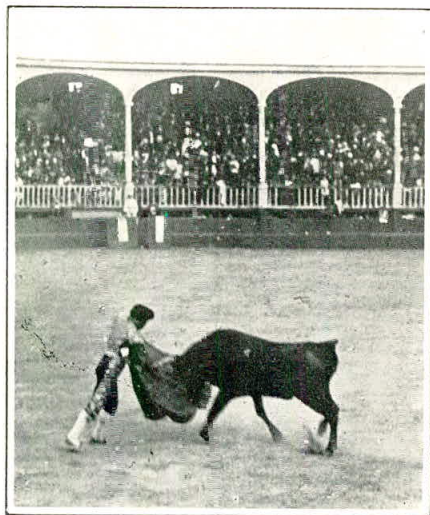
Y en efecto, se privó. Tuve que rociarle chicha morada en las sienes y ponerle un ají mirasol en la boca para que volviera en sí. Cuando volvió en sí, lo hizo delirando y recitando (lo que me hace suponer que propiamente no volvió en sí) un soneto en pentámetros dodecasílabos y polirítmicos, dirigido á la Pro-Indígena. Terminado el décimo cuarto verso soltó media docena de suspiros surtidos, que partían el alma, preguntó, como era de cajón, ¿dónde estoy? y se quejó de dolores sospechosos, á los que quise hacer oídos de mercader, sin conseguirlo, viéndome al fin en la precisión de buscar al comandante de la Cosmopolita, quien me pareció el más adecuado en su condición de bombero, partero y alienista (por decreto supremo) para atender á mi concurbitácea. Felizmente no había nada de lo dicho: los dolores sospechosos eran resultado de un atraco de cuyes en ajiaco, que fué curado por el sistema indicado en la farmacopea: infusión de sen ingerido por . . . . . la escondida senda por donde han ido, etc. (Fray Luis de León)

Muy poco espacio me queda para consagrarlo á la reseña de la corrida inaugural de la temporada. Día hermosísimo con asambleas liberal y constitucional. Lleno completo en la plaza de toros y entusiasmo desbordante. La nueva empresa de plácemes. Los toros unas chivatas sin poder ni beligerancia y en cuanto á armas, como estamos nosotros. No hubo un solo toro de verdad, porque todos eran terciados. Se hizo una ovación á *Mentirilla*, lo que francamente me calentó un poco por



El espada Malla  
y los banderilleros Leal y Dauder

que en mi condición de diputado go-  
biernista no podía menos que picarme  
el que se ovacionara á este moreno por  
haber tomado parte en la corrida del  
29 de mayo.

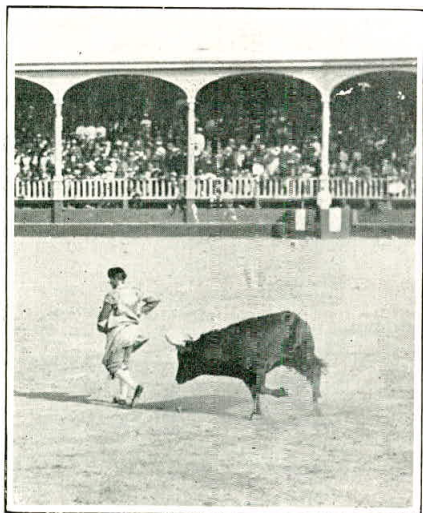


Segurita en lances de capa

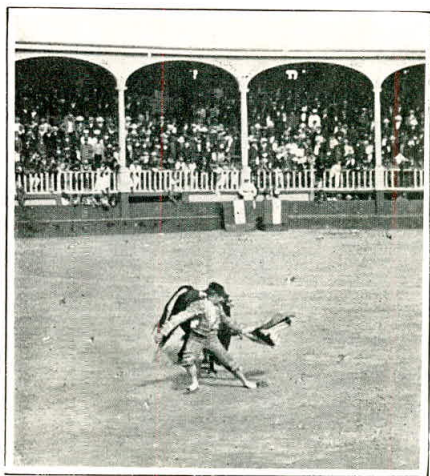
El plato de la tarde era el debut de  
Malla. Es este un torerito fino, bravo,  
que para bastante los pies, aunque  
con maña, que maneja bien los brazos,  
que con la muleta sabe lo que hay que

saber, que al tirarse al echolón lo hace con decisión y sabe salir de la suerte suprema como un maestro. Y ¡ay! no se imagina uno toda la importancia que tiene el saber salir de la suerte: es lo que, por desgracia, no saben hacer Leguía ni sus ministros. Estuvo Malla

respeto que las viscachas mochas que se lidiaron. Segurita, que fué el director de las cuadrillas, no estuvo digno de su puesto sino en la faena de su último toro, al que propinó una estocada colosal, después de un trapeo oportuno y sobrio. De los banderilleros Leal,



Malla adornándose



Floreo de Malla

en sus tres toros admirable y se ganó muy buenas ovaciones. Dió un quiebro de rodillas y puso un par de banderillas magistral. Nos dejó muy buena impresión; pero no es prudente formar un juicio definitivo sobre él, mientras no le veamos con toros de mayor

Mentirilla y Dauder. El técnico bien, salvo la majadería de no encerrar, desde que salió, al tercer toro, un cano de buena lámina y asustadizo como un marrano. La pica? Sin novedad, gracias.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

## “Variedades” é “Ilustración” en Arequipa

Nuestro agente en Arequipa, señor Francisco Soto Ferreros, ha estrenado en la última semana, un artístico quosco que dá la hora, como que tiene un gran reloj público. Allí ha establecido la agencia de nuestras revistas, como puede verse por la fotografía publicamos. Es además centro de avisos y establecimiento de venta de artículos variados.



Nuestro agente, en su artístico quosco, en Arequipa

# Correo franco

SEÑOR CARBAOSCA.—LIMA.—Su cuento *Caridad de mendigo*, que hemos tenido el pulso de leer á fuerza de café y de cosquillas en las plantas de los pies, no nos resulta, ó hablando con más propiedad, nos resulta un disparate. Se trata de un cándido que está á punto de meterse en los sesos una pildora de pistola (¿suicidio con pistola?) y no lo hace, por desgracia, por que oye la quena de un viejo mendigo *ad hoc* que entró á la glorieta en que el joven lloraba su desventura. Este refiere al mendigo sus cuitas y el mendigo buscó á la ingrata y en menos de lo que canta un gallo y se deshace un bloque, la convención de su crueldad amorosa, haciendo renacer un amor de rompequinchas en la esquiva doncella, quien manda con el mendigo una flor al amartelado pichón. . . . . Créanos joven para hacer cuentos de esta manera más le valdría á usted dedicarse á la cría de gallinas ponedoras. Es la disposición innata que hasta este momento le encontramos.

SEÑOR RICARDITO.—LIMA.—Su *Correspondencia-postal* ó sea su cuentecillo en diez postales rápidas es una adaptación ó traducción que no le ha resultado. Creemos que dentro de unos seis ú ocho años podrá usted traducir con un poco de más gramática. Abandone el sistema Berlitz y, si le es posible, abandone también la literatura.

SEÑOR C. B.—LIMA.—Le agradecemos el marracho que nos envió usted en la confianza de que eso era una caricatura graciosísima. Esta confianza ha sido su desgracia, porque, á decir verdad, no nos hemos privado con la risa sino que al contrario nos pusimos más graves que un obispo con dolor al hígado. No hará usted fortuna como dibujante y por el *esprit* que usted demuestra podríamos jurar que se desayuna con chicharrones.

SEÑOR LOAS JOLAI.—AZANGARO.—Estamos seguros de que se va usted á resentir con nosotros, porque, después de leer los versos *Julia* que nos remite no es posible que dejemos de pronunciar—aunque no las escribamos—algunas frases ofensivas y quizá si hasta deshonestas contra usted. Que el público juzgue si no tenemos razón:

Es tu belleza, son tus encantos  
tan seductores, tan sin igual  
como los dulces sublimes cantos  
de los que habitan lo celestial.  
Por eso al verte perdí la calma  
perdí el contento; y en mi dolor  
esta palabra se grabó en mi alma  
donde aún se lee “constante amor”.

Nuestro primer impulso fué llamarle á usted

¡asno!, pero nos hemos arrepentido por consideración á usted y ¿por que negarlo? por consideración y justicia á tan simpático animal. Por lo demás joven azangarino, deploramos que Julia sea tan esquiva con usted; pero nos ponemos momentáneamente en el caso de ella y comprendemos el terror que han de causarle las coces.

SEÑORITA I. D.—LIMA.—Nos refiere usted en su carta que tiene en su mesa de la presidencia de la famosa Sociedad Confederada de solteras intelectuales, si que también traviesas y guasonas, la mar de folletos, opúsculos, disertaciones y poesías, fruto espontáneo de la fecunda cofradía, unos graves y sesudos como discursos inéditos de Changanaquí, y otros jocosos y movidos como la política; y añade usted, como un rasgo compasivo que nos conmueve hasta las lágrimas, que si no nos envía todo eso es porque alguna vez hemos previsto nuestro próximo y sentido fallecimiento, por los torozos poéticos que nos causan los abastecedores espontáneos de VARIEDADES. “N. N.—(vocal de turno de la Confederada, si no nos equivocamos)—me envió unos versos modernistas que no son ya el despiporre del modernismo sino el desborde del cráter simbólico de la hipérbole, en manifestaciones pederalinas y glaucas revestidas por el *charme* del fememismo en plena floración de sus exquisiteces, [Estilo Ratanpuro] versos que, contando con la aprobación de ustedes, perduraran por los siglos de los siglos, firme y feliz por la unión. Pero tal vez á ustedes—dioses de la Métrica, de la Lirica, los enfurezca, y echándose la educación al bolsillo [es decir, empaquetándose] nos digan fulminantes: callad oh eternas parlanchinas, encarnación de la frivolidad sin sustancia! Enmudezca vuestra raquítica verba, cese la insoportable cháchara de vuestra vacuidad, trepáis si queréis al Avellano de la Bruja, idos al Infiernillo en tren de recreo [S. 350] pero dejadnos en paz!” Pero, señorita ¿por nuestro amo sacramentado! ¿qué idea tiene usted de nosotros? Créanos que preferiríamos todo, el rolarnos en política con Salazar y Oyarzabal, leer los editoriales de nuestro director, pertenecer á la Pro-Indígena, oír una vez mas el Canto á España, la muerte, todo, antes que cometer tan incalificable empaquetamiento de nuestras buenas formas de educación, se entiende.

Envíenos, pues, la despiporrante poesía de su amiga con toda confianza, como si se tratara de un pariente á quien se habla de *tu*. Eso sí, no debemos exagerar la confianza, porque no sabe usted la laya de peines que somos aquí: nos dan la mano y sabe Dios hasta dónde nos vamos. Además, ya usted sabe: la mucha confianza . . . mató á Palomino.



# LA SEMANA COMICA



D. Hildebrando se apartó.....  
no transije.....



Los reveces comienzan.....  
pero él luchará..... luchará.....

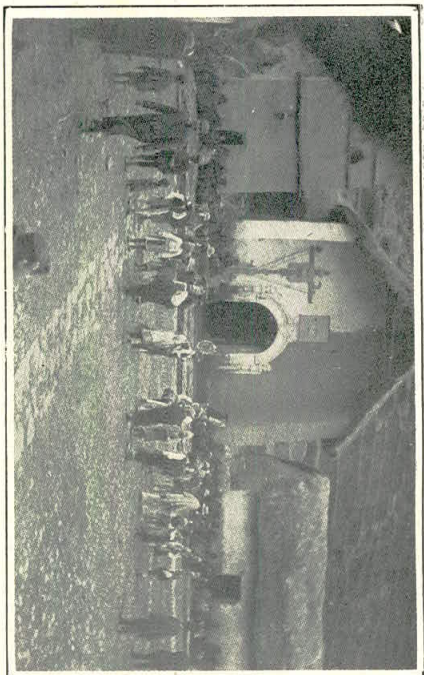


El General fué muy acompañado  
en San Idelfonso se reunió

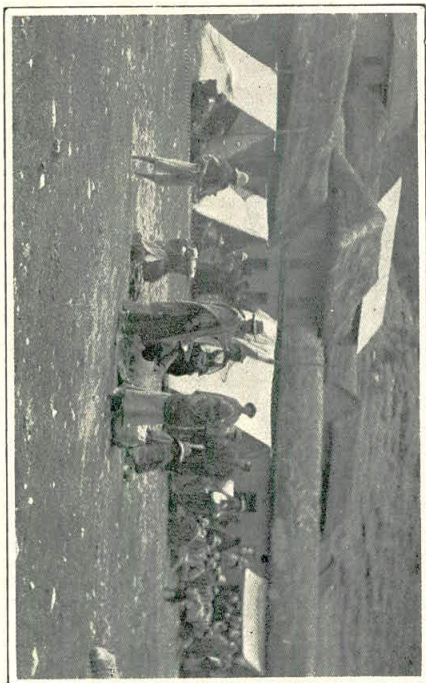


mucho público, vivaba á.....  
Malla—(volvían de los toros).

# DE PROVINCIAS



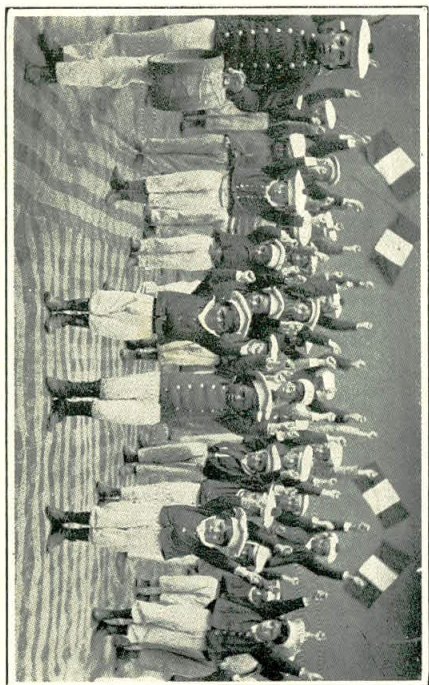
☐ Sandia—Cuyucuyo—Indios festejando á la Virgen del Pueblo



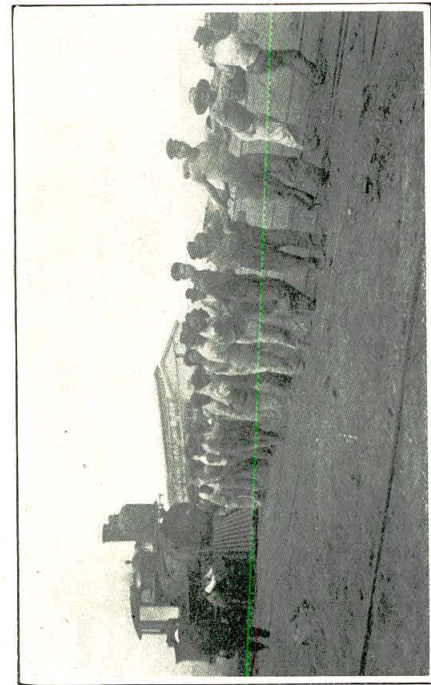
Plaza del Mercado de Sandia, en día feriado.



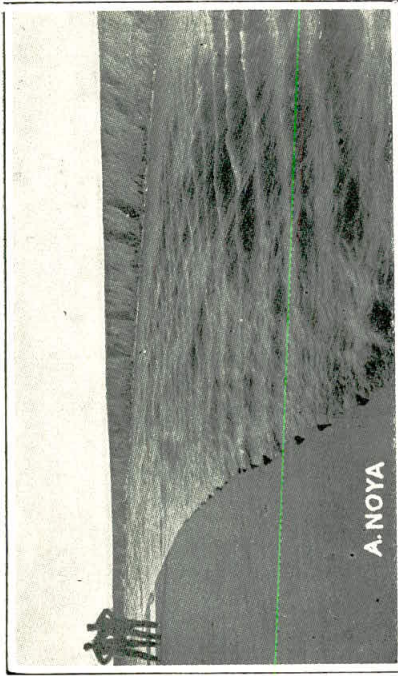
Escuela Fiscal en Putina. Azángaro



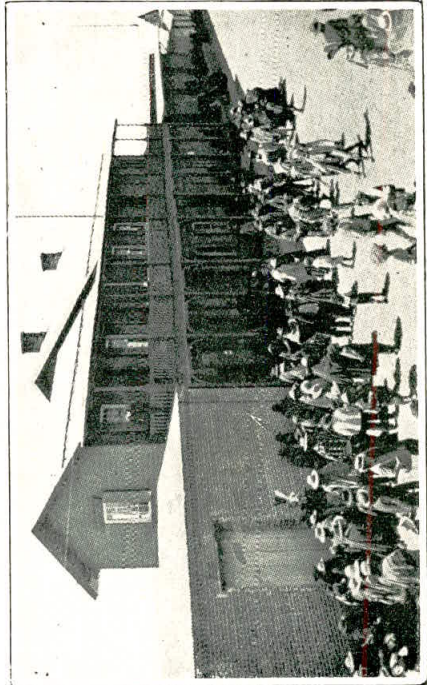
Ejercicios de los escolares de Putina



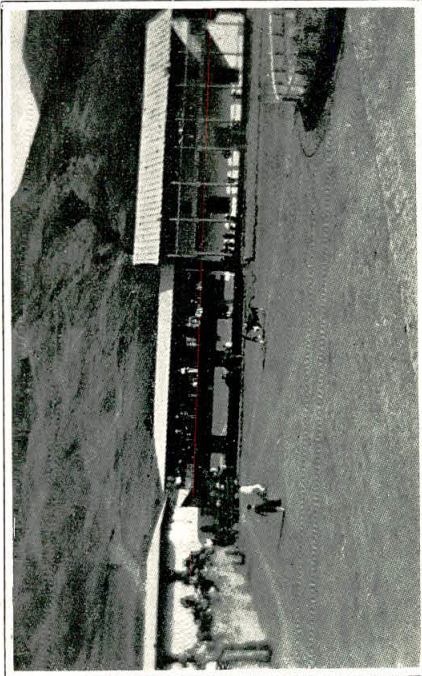
Eten — Locomotora *empacata*. El mundo al revés. Envío Noya



El río de Lambayeque, antes de desembocar al Pacífico. Envío Noya



Juliaca — Estación de los ferrocarriles del Sur. Foto H. L. Bracesco

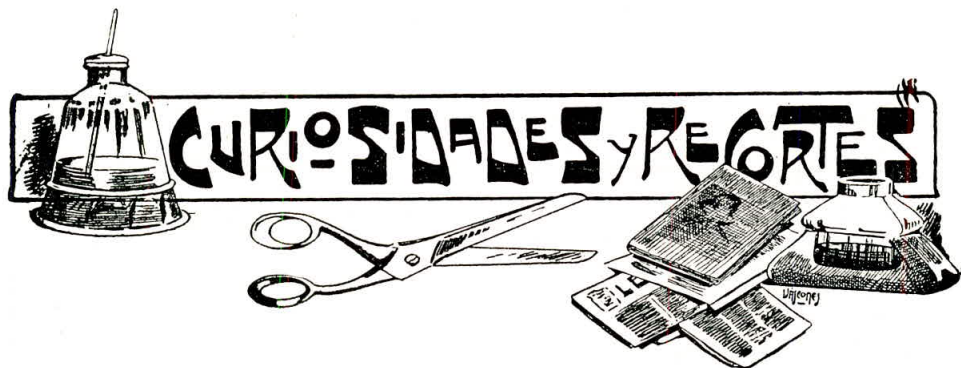


Canta. — Corrida de toros en honor del Subprefecto señor T. Vidal

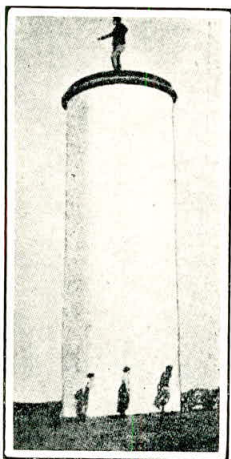
MANIOBRAS DE GUARNICION EN HUANCAYO



Tomando distancia para bombardear al pueblo de Chupaca — En pleno bombardeo — Emplazamientos en Sicaya — Reunión de jefes y oficiales — Después de la crítica



**EL PILAR DE LOS MARIDOS**—A pocos kilómetros de Waterford (Irlanda) se alza desde hace muchos años el pilar que aparece en nuestro grabado, y cuyo objeto es señalar á los marinos la bahía de Tramore y el puerto de Waterford, pero no para en esto la utilidad de dicha columna. Entre las jóvenes del país existe la creencia supersticiosa de que toda mujer soltera que da tres veces la vuelta al pilar, marchando á la pata coja, encuentra marido en el término del año.



Semejante creencia no tiene ningún fundamento lógico, naturalmente, pero como ocurre con todas las supersticiones y tradiciones, la fama casamentera de la columna ha trascendido, y todos los años van muchas turistas á probar las virtudes del susocicho pilar.

La figura de hombre que remata la columna es de hierro.

**EL AREOPLANO SIN HELICE**—El «Journal» publica la siguiente noticia que de confirmarse ha de causar gran sensa-

ción, no sólo en el mundo de la aviación, sino en todas partes.

Los hermanos Wright, siguiendo el sistema de trabajo que adoptaron para sus precedentes experimentos, cuyo éxito todos conocemos, acaban de pasar largos meses entregados al estudio lejos de los concursos y de las exhibiciones, y han comenzado á probar un nuevo aeroplano, que si el éxito responde á sus esperanzas, producirá una verdadera revolución en la ciencia aérea, porque el nuevo aparato es nada menos que un aeroplano sin hélice.

Los hermanos Wright utilizan la fuerza motriz para el movimiento de las alas, imitando el vuelo de las aves, y suprimiendo totalmente la hélice, y en su sentir han encontrado la solución del problema de aviación.

**LA LUZ ELECTRICA Y LOS INCENDIOS.**—Generalmente se cree que salvo en casos de circuitos cortos, el empleo de las lámparas eléctricas de incandescencia no ofrece ningún peligro de incendio. El calor que irradia la ampolla es, en efecto, relativamente débil, y por otra parte, si se rompe el cristal, el filamento se consume y se extingue instantáneamente.

Pero en realidad, la seguridad de estas lámparas no es tan grande como se supone. En América se ha producido un incendio de gran importancia por efecto de una lámpara de filamento colocada sobre una capa de algodón en rama, en la que se exponían varios objetos de celuloide. Supúsose que el dependiente habría roto la lámpara, y para comprobar la certeza de la hipótesis, se suspendió una bombilla sobre una vedija de algodón bien seco; después se rompió el cristal y el algodón se inflamó en seguida.

# La caricatura en el extranjero



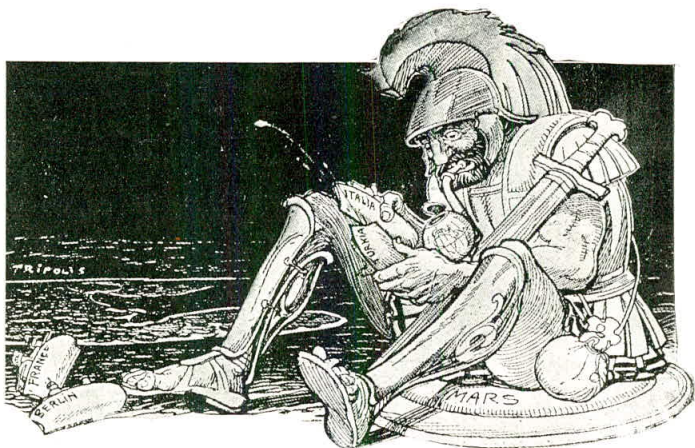
La ocupación de Trípoli por los italianos

(Puck)



CESAR Y VICTOR MANUEL—Donde habeis cojido esos laureles? Por que yo no encuentro sino cactus....

(*Simplicissimus*)



EL DIOS DE LA GUERRA.—Con lo de Marruecos me llevé chasco, y voy á ver si enciende mejor lo de Trípoli.

(*Lustige Blätter*)



# EL MENIQUE DE LA SUEGRA

(Espeluznante novela policial limeña)

(CONTINUACION)

El muy canalla, sabiendo que el corazón de Cleofé ya tenía propietario, había estado toda la noche haciéndole la rueda, importándole un comino las miradas de odio africano que Fabio le dirigía. Sí, ahora recordaba que mientras él, Fabio, procuraba domesticar á la vieja, el gringo en una de las vueltas de un vals hizo *huesillo* y signos de inteligencia á doña Petronila, como diciéndola:—Ya ese *uncle* (tío) está para desbarrancarse! — También recordó Fabio que en un momento en que el gringo estaba con Cleofé tomando refrescos en el bar, le dijo á su bella pareja algo que terminaba en *chero*, acompañando el chiste con ruidosas carcajadas é insolentes miradas al sitio donde él estaba. No había remedio; la decencia y el amor le obligaban á tomar una actitud resuelta y vindicativa con el infame hijo de la pérfida Albión. Pedido terminante de explicaciones, ultimatum para exigir el abandono de la empresa amatoria, y, en caso de negativa, un duelo mortal, lo mas mortal posible, un duelo excepcional y en tal forma de severidad, que pactarian los padrinos la condición ineludible de que uno de los adversarios saldría vivo del campo del honor y el otro también, es decir, el otro también había de salir, porque no había de quedarse allí, pero saldría cadáver yerto. El duelo tendría que ser tan serio, que entre las condiciones se pondría la asistencia, junto con los médicos, de los agentes de Berghusen, y las correspondientes carroza y ataúd, la papeleta del registro civil de defunciones y la invitación al sepelio. Se suplica no enviar flores. Oh! en mala hora ha venido ese miserable á interponer su cabezota azafranada entre dos corazones nacidos para amarse! Quién será este gringo? De dónde habrá salido? Rafael! Rafael! Ooooooh! .....

Este Ooooooh! no fue mental sino que salió bufante como el cornetazo de un automóvil, de los labios de Fabio, contraídos por el furor. Con mano crispada se dió una palmada en la frente, reventando á una mosca ilusa y noctivaga que se había posado en esta sección de la caja craneana.

—Oooooóóóh! (1)—repitió Fabio con la misma inflexión de voz reconcentrada que debió tener Arquímedes cuando inventó el almidón de yuca y exclamó *Eureka!* Como un rayo de luz meridiana vino á iluminar la inteligencia de Fabio, atormentada por los celos. Con esa perspicacia pistonuda que engendran el amor y el peligro de unas calabazas, comprendió, ó al menos creyó comprender de qué se trataba; ese gringo sinvergüenza é impúdico que se

llamaba Rafael, no era tal Rafael, sino.....  
jjjjRaffles!!!! Sí, el mismísimo ladrón Raffles, mas conocido que la ruda por sus despampanantes rapiñas, quien, sabe Dios por qué perrerías, había venido á Lima, y había echado el ojo sobre el voluminoso diamante que llevaba doña Petro en el menique, y de paso sobre los cantantes y gallardos nueve décimos fino de la dote de Cleofé.

—Primero me cuelgan, que consentir en tan inicuo despojo. Mañana á primera hora iré á ver á Reina, para ponerlo al tanto de lo que sucede y hacer abortar á Raffles, digo,..... su plan!

Y después de apagar la luz eléctrica, entró Fabio á su dormitorio, encendió la vela, se desnudó, se acostó, fumó un Mascota y se quedó dormido, no sin rezar antes el *Bendita sea tu pureza—y eternamente lo sea, etc., etc.*, que desde la mas tierna infancia le enseñara su difunta mamá, cuando vivía la buena señora, y no después. Olvidábamos decir que antes de cerrar los ojos apagó Fabio la vela. Y nosotros que somos personas discretas y las cojemos al vuelo, comprendimos lo que esto quería decir: apaga la vela y vámonos.

## CAPITULO II

*En donde el lector comienza á conocer la ascendencia de varios protagonistas de esta historia—Una nueva intervención de las viruelas—De cómo y quien era el comandante Mondoñedo—De sus amores con doña Petronila, y de las dos hijas de ésta—De la muerte de Julio y lo que se dirá en capítulos siguientes.*

Mientras Fabio—¡ay dolor!—dormita en su alcoba de la ventana de reja de la calle no mencionada en el capítulo anterior, vamos á permitirnos hacer luz é iluminar á nuestros lectores en cuanto al origen de los protagonistas principales de este verídico suceso. No solo Darwin habló de los orígenes.....

Comenzaremos por don Salustiano. Don Salustiano no había destacado aún su figura en el primer capítulo, pero se llamaba Mondoñedo. Y con el eufónico apellido de Mondoñedo había favorecido y alargado el poético y cristalino nombre de Petronila, correspondiente á la madre de Cleofé, tras una breve ceremonia nupcial que se realizó siete días después del nacimiento de la primogénita Casimira, en la época del sarampión y del trazo del puente de Verrugas.

Casimira no era su hija, desde luego, ni des-

1 No se tome este como alusión á los esquemas rítmicos de las "Exóticas" de González Prada.

de nunca, pero don Salustiano era un militar de la antigua escuela, batallador incansable, revolucionario en veces, gobiernista constitucional en otras, conoecedor por esas causas de norte, sur y centro de la república, y violador por ende de toda clase de inviolabilidades constitucionales y domesticiliarias. Y como él se decía más tarde: ¿Quién sabe si había seducido antes á la Petro? Quién sabe si era suya la recién nacida Casi? Casi estaba por asegurarlo.

Es muy conocida para que pretendamos pintarla con lujo de detalles, la vida en algunos de nuestros pueblos provinciales, y es sabido además que no tenemos pueblos que no sean provinciales. Por eso no queremos detenernos en determinadas zonas. Salustiano y doña Petra se encontraron y conocieron en el Centro: Y ya es sabido también lo que ocurre cuando un joven militar y una joven paisana se encuentran en el Centro.

Doña Petro no se llamaba entonces, no la llamaban mejor dicho, doña Petro, sino Petita; tenía diecinueve primaveras, varias primas que no eran Veras sino Ganasas—inclusive de novios—y unos ojos bastante vivos y como rebañados en tinta china. Ostentaba dos graciosos hoyuelos en los carrillos, poseía bellísimos pies y unos altos empeines, altos, altísimos, cerca de la frente, por falta de precauciones de su señora madre para corregírselos en la niñez. Empero, de todos sus encantos su principal encanto era Julio. Julio no tenía ningún hoyuelo visible pero se llamaba Carrillo, y ya es sabido que para cuestión de hoyuelos lo primero es tener carrillo. Y aun que no los tuviera. Ya está enterado el lector de que la Petronila de esta historia tenía dos no carrillos sino hoyuelos, ú hoyuelos en los carrillos, que se podían sumar con sus demás encantos.

Julio Carrillo era el unigénito del prendero de la calle principal del pueblo, y por lo tanto hijo de su principal. Desde su más tierna infancia había tenido tres vehementes aspiraciones: ser bombero, tener llave de la puerta de calle, y seducir á una chica aprovechando de la llave. Desgraciadamente estos quiméricos y ambiciosos sueños no debían de realizarse nunca.

El tercero de ellos, no obstante, estuvo en Vías. Vías era un chico encargado del barrido de la casa de prendas y entre otras de éstas tenía la de ser muy listo y profesar un gran cariño á Julio. Era amigo, además de Petronila.....

Ya se conoce aquello de que en ciertos casos el amor marcha como sobre rieles. En este caso el amor debía marchar como sobre Vías. El abnegado joven no tardó en hacer que Julio y Petita se conocieran, que se admiraran recíprocamente y que cambiaran sendas cartas amorosas si que también inortográficas. Un fulmineo amor arrebató sus núbiles corazones, y todo era primavera y pájaros cantores en el celeste horizonte de ambos.

Empero, en aquel horizonte habían de destacarse pronto trágicos nubarrones. Por aquellos tiempos ocurrieron varios acontecimientos funestos en el pueblo: una epidemia de viruela, la llegada de un batallón y las elecciones municipales.

Y aquí se nos ha de permitir un breve párrafo. Piensa por lo general el intonso lector que el novelista pone en sus relatos una gran parte de fantasía, tergiversa los hechos á su antojo y sobre todo, tiene lapsus que parecen tonterías. Pero nó, en manera alguna nó. Los novelistas profesionales como nosotros, cultores del detalle y del conjunto, ni tenemos esos lapsus ni escribimos antojadizamente. Hemos dejado dicho, por ejemplo, que ocurrieron tres calamidades en aquel pueblo: la viruela, el batallón y las elecciones, y aunque parezca que estos acontecimientos no tienen importancia la tienen altísima é indeclinable como ha de verse.

En primer lugar, la viruela atacó á Julio y le desfiguró las facciones; en segundo lugar con el batallón llegaba al pueblo el comandante Mondoñedo, y en otro lugar diremos lo relativo á las elecciones.

Mondoñedo era entonces lo que suele llamarse un guapo mozo: alto, recio, pati-zambo, un poco vizco y con un hachazo de sable en la mejilla izquierda que le agraciaba mucho el rostro. Su porte era marcial, su voz estentórea, sus ademanes olímpicos. Militar aguerrido, fogueado, napoleónico casi, era de aquellos que se charolaban las botas con el pellón y se limpiaban los dientes con el sable. Sus campañas, entre guerreras y amorosas, subían á cifra incalculable. De él se contaba que con quince hombres había tomado sucesivamente cinco pueblos en un solo día, y que en quince días había desbancado á cinco novios en sus respectivos pueblos. Además tenía un estómago de acero, bebía con largueza, jugaba á los dados con fruición y era parco en el decir honesto. Todo esto, como es natural, atraía sobre su persona las miradas femeninas y le rodeaba de una dorada aureola de simpatías.

Petita conoció á Mondoñedo en el período de la "seca" de las viruelas de Julio. (1). En los primeros días de la terrible enfermedad de éste la gentil doncella había sufrido lo indecible y derramado abundoso llanto. Su acerbo dolor tuvo manifestaciones alarmantes. Se negó á comer á deshoras, le tomó aversión al baño, rehuyó el trato de las amigas de su familia y empezó á hacerse moño. Pero pasados esos primeros días se dió á pensar en lo deseascarañado que iba á quedar Julio después de la viruela, y cedió en abrir su corazón á nuevos amores. Se sentía como vacunada contra aquel varioloso amor, antiguo y sietemesino. Sietemesino, porque había durado el preciso tiempo que esta palabra dá á entender.

Fué por aquellas fechas cuando conoció al marcial Mondoñedo, en un día de *te deum* poblano, á consecuencia de una de las muchas fiestas que nos caracterizan. El entonces deslumbrador comandante Mondoñedo, que andando los años debía ser — ¡postergaciones é injusticias de los gobiernos! — el olvidado don Salustiano, llevaba lucidamente el uniforme, taconeaba con la gallardía de un húsar y tiraba divinamente hacia arriba las hírsutas guías del atortolador bigote negro de que ya presumía disponer.

<sup>1</sup> Se suplica no confundir estas viruelas con las de uno de los personajes del primer capítulo.

(Continuará)